
El proceso formativo de los grupos gestores de proyectos socioculturales: incidencia en el desarrollo social

The Training Process of Groups of Sociocultural Projects Managers: Impact on Social Development

MSc. Yelineis Pacheco Suárez

Máster en Desarrollo Social

Profesora Asistente

Universidad de Pinar del Río

yeli@fcsh.upr.edu.cu

Fecha de enviado: 13/05/2015

Fecha de aprobado: 11/06/2015

RESUMEN: El presente artículo tiene como objetivo lograr un acercamiento a los referentes teóricos de los proyectos socioculturales y su influencia en el nivel comunitario; el proceso formativo de los grupos gestores valorando su incidencia a favor del desarrollo social. Se pudo comprobar que a partir del surgimiento de los proyectos socioculturales se han alcanzado resultados importantes potenciando el rescate de tradiciones, costumbres y la elevación del nivel educacional y cultural, tributando al desarrollo social de cada localidad. Estas experiencias surgen a partir de iniciativas de: promotores, instituciones, artistas y otros actores que interactúan con la población para la implementación de iniciativas en los proyectos y precisan de una formación que permita desarrollar procesos educativos con la coherencia y asertividad necesarias para estas prácticas.

PALABRAS CLAVE: proyectos socioculturales, proceso formativo, grupos gestores, desarrollo social.

ABSTRACT: The objective of this article is to be closer to the theoretical referents of the formative process of the manager groups in the context of the sociocultural projects considering its incidence in favor of the social development. It was proved that since the emergence of the sociocultural projects, many important results have been obtained promoting the rescue of traditions, customs, and the rising of the educational and cultural level, contributing to the social development in each town. These experiences emerge due to initiatives of: promoters, institutions, artists, and other actors that interact with the people for the implementation of initiatives in the projects, who precise a formation that permits to develop educative processes with the necessary coherence and suitability for these practices.

KEYWORDS: sociocultural projects, formative process, manager groups, social development.

El término “sociocultural”, se entiende como aquellos elementos culturales que son valorados integradamente con el ámbito social en el cual se encuentran presentes, por lo que la cultura juega un papel primordial para su concepción.

En la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, celebrada en México, en 1982 y conocida como MUNDIACULT, se reconoce

la cultura como fundamento de la vitalidad de toda sociedad e instrumento para su conservación y renovación, así como parte integrante del desarrollo económico y social; ...la cultura como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social....que engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias, es un criterio ratificado ya por muchos países.

Yamile Deriche (2012) asume la cultura:

- Como actividad transformadora del ser humano que es adquirida y recreada en su praxis social en y a través de sus relaciones vinculares, espacios donde se reproducen, recrean y transforman las estructuras sociales y los imaginarios a partir de la capacidad de autodesarrollo del sujeto.
- Que constituye un sistema de significantes y significados estructurado en múltiples subsistemas que interactúan, median y expresan los vínculos, sociales e interpersonales los que son expresión de una realidad y de un proyecto social determinado.
- En tanto resultado y expresión histórico-concreta de cada sociedad, constituye un elemento de formación de subjetividad y desde ahí, de construcción de identidades y sentido de pertenencia de sus miembros, lo

que favorece el diseño de los proyectos de vida.

Se considera que la autora aborda la cultura en un sentido amplio sin referirse solamente a lo propiamente artístico, sino un proceso humano de avances y retrocesos, donde aparecen una serie de representaciones simbólicas que marcan pautas en la sociedad y se manifiestan a partir de las tradiciones, identidad, costumbres, maneras de hacer, etc.

De esta forma, los **proyectos socioculturales** son considerados como:

sistemas de acciones encaminadas al cumplimiento de objetivos sociales y culturales específicos, diseñados, instrumentados y gestionados por un conjunto específico de actores, a partir de la combinación de recursos humanos, materiales y financieros, reunidos en una organización temporal; hay que considerarlos como herramientas para el logro de los objetivos institucionales, territoriales o locales recogidos en un programa de desarrollo sociocultural. Es un esfuerzo encaminado a alcanzar, en un período de tiempo, en una zona geográfica y para un grupo dado de beneficiarios, objetivos definidos que permitan la transformación de la situación sociocultural existente no deseada a una deseada y, de esta manera, coadyuvar como proceso al mejoramiento social y al enriquecimiento cultural. (León Viera, 2010, p. 33-48)

Los proyectos en el ámbito sociocultural pueden ser de: creación artística, apreciación artística, rescate, preservación, revalorización, valorización, identificación e intercambio.

Los proyectos socioculturales poseen características distintivas como es que: debe estar claramente definida a favor del desarrollo cultural, se debe partir del diagnóstico de las necesidades y potencialidades que emergen de los procesos culturales, con un carácter eminentemente endógeno, teniendo en cuenta el

protagonismo de la sociedad como principales beneficiarios y potenciando su participación y la utilización de expresiones autóctonas de las manifestaciones artísticas, como recursos metodológicos para el logro de los objetivos orientados al desarrollo social y humano. (Carriera Martínez, 2010, p. 13)

El desarrollo de proyectos socioculturales en las diferentes localidades ha incidido en el nivel cultural y educativo de la población, así como en el rescate y conservación de historias y tradiciones. Sin embargo, en Cuba todavía se encuentran presentes diferentes barreras que atentan contra un redimensionamiento de estos espacios, lo que ha sido objeto de debate en el Taller intersectorial de trabajo comunitario de la UNESCO, Taller de intercambio de experiencias y gestión de proyectos del CIERIC, Talleres del Centro de Investigación Educativa “Graciela Bustillos”, entre otros.

Se pueden señalar como principales problemáticas que existen actualmente como resultado del desarrollo de los proyectos socioculturales los siguientes:

- Es muy frecuente que el proyecto sea traído a la comunidad como resultado de una investigación donde se detectaron una serie de problemáticas existentes (que pueden o no ser reconocidas por la comunidad) y se diseñó un plan de acciones donde se trata de involucrar a la comunidad. De manera que se convierte en un proyecto **para** la comunidad y no **de la** comunidad.
- Poca participación de los actores sociales en la toma de decisiones, muchas veces en las reuniones de coordinación solo reciben orientaciones de los gestores del proyecto.
- Persiste la tendencia a la práctica sin un fundamento teórico.
- No siempre se sistematizan las experiencias.
- Escasez de recursos.

- Ausencia de metodologías que permitan visiones integrales.
- No se realizan evaluaciones de impacto social, por lo que se desconocen los cambios y transformaciones que han tenido lugar con el desarrollo del proyecto.
- También puede haber necesidades de aprendizaje de los grupos gestores en cuanto a la utilización de metodologías participativas, de integración, etc.

El proceso formativo de los grupos gestores de los proyectos socioculturales, su incidencia a favor del desarrollo social

Actualmente, resulta de vital importancia el proceso formativo de los grupos gestores para el desarrollo de proyectos socioculturales.

los grupos gestores son el conjunto de personas que se organizan en función de la gestión de un proyecto y que representan a los diferentes actores responsables del desarrollo del territorio donde se llevará a cabo, las cuales proceden de diferentes sectores, instituciones y organizaciones locales. ...es un grupo dinámico, flexible, abierto con funciones propias y donde cada miembro tiene un rol que desempeñar....se va construyendo desde el momento inicial...sus miembros pueden entrar y salir en dependencia de las necesidades del propio proceso de gestión del proyecto...se recomienda mantener estable al núcleo del grupo, aquel que asume responsabilidades relacionadas con la coordinación general del proyecto, y desarrolla una serie de capacidades y habilidades para la gestión integral del proceso, ya que frecuentes cambios e inestabilidades pudieran resultar contraproducentes para el logro de los objetivos propuestos. (Juliá Méndez y Fabelo Pérez, 2006, p.10)

Estos grupos gestores tienen como principales funciones en los proyectos comunitarios: diseñar, planificar, implementar,

monitorear y evaluar el proyecto; además, favorecer el liderazgo colectivo; concertar acciones y la toma de decisiones; gestionar y movilizar recursos; favorecer la preparación y el desarrollo de competencias en los participantes del proyecto y realizar las memorias del proyecto, entre otras tareas.

Pueden formar parte de estos GG¹: representantes del gobierno local (Delegado a la Asamblea Municipal, Consejo Popular, Asamblea Municipal), líderes formales y no formales de la comunidad, representantes de las instancias técnico-administrativas municipales y provinciales (Consejo de la Administración Municipal y Consejo de la Administración Provincial), organizaciones sociales y de masas del territorio, empresas productivas y de servicios radicadas en la comunidad, iglesias e instituciones religiosas de base, organizaciones no gubernamentales, grupos poblacionales beneficiarios del proyecto (Julía Méndez y Fabelo Pérez, 2006, p. 10).

De manera que los GG en el marco de los proyectos comunitarios desempeñan diversidad de roles y funciones, por lo que el proceso formativo de los mismos constituye un elemento indispensable para lograr la preparación de los mismos y así cumplir con las expectativas que se tienen, garantizando que no se conviertan en una élite de poder en la comunidad, sino que primen los procesos participativos en la toma de decisiones.

En este caso la formación puede entenderse como un proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherente todas y cada una de las dimensiones del ser humano: ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y sociopolítico, a fin de lograr su realización plena en la sociedad.

La raíz de la palabra formación es forma, algo que brinda cualidades y que tiene la intencionalidad de desarrollar las dimensiones señaladas (Gutiérrez Fdez., 2009, p. 9).

El **Proceso de Formación**, es un fenómeno complejo que implica la consolidación de una relación dialéctica entre lo pedagógico, lo didáctico y lo curricular, como premisa indispensable para que opere correctamente. Está integrado por un conjunto de etapas a través de las cuales la persona adquiere su plenitud en la vida y tiene tres dimensiones que son la instructiva manifestada en conocimientos y habilidades, la educativa que se concreta en valores y la desarrolladora que cristaliza en las capacidades. Este proceso transcurre a lo largo de toda la vida y en él inciden factores económicos, políticos y culturales o sea, la inversión y los recursos empleados, la acción política y los ideales de vida o aspiraciones individuales y colectivas (Beade, 2005, p. 33).

Para lograr un proceso de formación se debe partir de los niveles de percepción con que cuentan los hombres, posibilitando una educación en la que la incorporación de saberes, habilidades y valores que le faciliten su desempeño en su quehacer diario no se encuentre en divorcio con su cultura, maneras de hacer, de ser y su realidad social, sino que constituyan la base de todo este proceso de transformación.

El propósito fundamental de estos procesos en el caso de los GG de los proyectos socioculturales es formar sujetos críticos y propositivos, a partir de proporcionarles, mediante la capacitación, técnicas y procedimientos que les permitan mejorar la gestión de proyectos y apropiarse de métodos participativos. Estos procesos de formación se diseñan para responder a las demandas de capacitación de los diferentes actores sociales e

institucionales que son estratégicos para la promoción del desarrollo, con una propuesta metodológica contextualizada y que se debe actualizar y enriquecer constantemente, a partir de las propias prácticas institucionales y de los beneficiarios de los espacios formativos (Méndez, 2009, p. 4).

Además, manifiesta la autora anteriormente citada que:

en el contexto complejo y cambiante en el cual trabajan los gestores de proyectos y los actores del desarrollo en general, se hace muy necesario intencionar la formación de un ideal de ser humano que a partir del compromiso social, incorpore dentro de los rasgos de su accionar, la creatividad, la profesionalidad y la conducta ética, manteniendo los valores culturales como una vía para fortalecer la identidad, y el sentido de pertenencia, de ahí que los procesos de formación estimulen la educación en valores y fomenten la comunicación, la articulación e integración de los cursistas. (Méndez, 2009, p. 6)

Se puede decir que el objetivo fundamental del proceso formativo de los grupos gestores en el marco de los proyectos socioculturales es crear personas capaces de contribuir al mejoramiento humano en las comunidades, estimulando en ellos conocimientos, habilidades y actitudes a fin de lograr un perfeccionamiento de las actividades en los proyectos y de esta forma lograr un desarrollo local.

Una estrategia de formación de los GG de proyectos socioculturales debe tener presente que:

- Lo esencial no está en el cúmulo de conocimientos que estas personas sean capaces de recepcionar, sino en la manera práctica de lograr que sean capaces de pensar y trabajar utilizando la teoría como un

medio para dar solución a problemáticas que surgen en el diario.

- La participación en el proceso formativo resulta un elemento indispensable.

De esta forma, se concibe el aprendizaje en los procesos formativos de los gestores de los proyectos socioculturales no solo como un proceso de mediación social, sino además de apropiación y creación cultural que a su vez posibilita el desarrollo de nuevas experiencias y por tanto nuevas prácticas de aprendizajes.

Para el desarrollo exitoso de estas prácticas los GG deben desarrollar habilidades y conocimientos para aprender cómo desarrollar en la práctica los proyectos socioculturales favoreciendo el liderazgo, la participación activa de los actores sociales, e implicación de los mismos para la transformación de la realidad deseada.

La formación de GG para el desarrollo de proyectos socioculturales posibilita la integración de sus miembros, los cuales se desempeñarán como impulsores y gestores de las transformaciones que tendrán lugar en la comunidad. De manera que serán capaces de dar respuestas a los problemas que se presenten durante el desarrollo del proyecto, de potenciar los recursos endógenos con que cuentan y garantizar el enfoque sostenible tanto medioambiental, como social y si fuera posible económico. Es por ello que se debe orientar la formación de los grupos gestores sobre la base del compromiso social, la comunicación, el desarrollo y mantenimiento de valores éticos y profesionales.

La UNESCO (1996) declaró los llamados “Pilares básicos de la Educación para el siglo XXI”, en función de cuatro áreas de actuación humana que delimitan su formación, desde los presupuestos que corresponden al modelo de

ser humano que se necesita para lograr el desarrollo sostenible. Estos elementos son:

- **Aprender a conocer:** significa aprender a aprender, a fin de lograr la toma de decisiones, la apropiación de la cultura, tomando el diálogo como recurso esencial para el intercambio que propicia el conocimiento.
- **Aprender a convivir:** que encierra la negociación como método básico para el manejo de conflictos, tomando la cooperación y la solidaridad como principios para la realización de proyectos comunes y la conformación de espacios de crecimiento común en los variados escenarios que ofrecen los procesos culturales.
- **Aprender a hacer:** promueve el fomento de la voluntad, del compromiso de contribuir al enriquecimiento de los procesos de desarrollo humano, tomando la participación como principio fundamental para lograr la sostenibilidad.
- **Aprender a ser:** define como esencial el reconocimiento y respeto a las diferencias, potenciando sus fortalezas en la complejidad de sus expresiones y compromisos sociales, desde la condición de fuentes vivas de donde emerge el desarrollo.

De esta forma, no se puede hablar de gestión de proyectos socioculturales, sin tener en cuenta los procesos educativos que deben orientar el desarrollo de diferentes competencias en los grupos gestores, lo cual hará posible que se produzcan los cambios en el entorno que se desea modificar.

Expresa Julia Carriera Martínez que aprender en los proyectos supone:

- Reconocimiento de necesidades, que se diagnostican personal y grupalmente, junto a

las fortalezas que aportan potencialidades para su satisfacción.

- Establecimiento de relaciones comunicativas que hagan posible los flujos mediados de interacción simbólica, como oportunidades para la construcción y reconstrucción de nuevos sentidos.
- Significatividad en lo que se cultiva, a partir de la articulación, complementación e integración de lo nuevo con los saberes previos y superados.
- Aplicabilidad, al encontrar las circunstancias en que lo incorporado se hace útil, al satisfacer alguna necesidad de desarrollo. (Carriera Martínez, 2010, p. 24)

Ander-Egg (2003), plantea que el desarrollo de la comunidad se entiende como un proceso dirigido a la transformación cualitativa y cuantitativa de las comunidades que se apoya en la participación activa y solidaria de sus miembros en todos los ámbitos de su desenvolvimiento (político, social, económico y cultural) y que precisa ser autogenerado, multidireccional, orientado a actuar en aquellos ámbitos de la cotidianidad cuya transformación es imprescindible para la elevación de la calidad de vida de la comunidad, integrador, permanente, participativo y plural.

Es decir que el desarrollo social comunitario se concibe como un proceso integral que implica el progreso de la sociedad en todos los aspectos de la vida tanto cultural como económica y social. Para lograr estos objetivos resulta necesario partir de la identidad, costumbres, tradiciones de esa comunidad, de sus intereses y necesidades y tomar en cuenta los elementos endógenos que garantizarán el desarrollo sostenible.

Según González Achón (2005) la dimensión social del desarrollo es inherente a los proyectos socioculturales, entendido como práctica social transformadora. Su particularidad consiste en la potenciación de las expresiones culturales subyacentes en la comunidad donde se incide, para sacarlas a la superficie, condicionando la transformación a partir del protagonismo real de sus miembros. Esto se materializa en el estímulo de los rasgos y valores culturales más adecuados al entorno social; en el mantenimiento de las tradiciones, los hábitos y las costumbres.

La concepción y práctica de proyectos socioculturales genera un desarrollo social a nivel local, si se tiene en cuenta que lo cultural y lo social constituyen factores indispensables para determinar la diversidad de expresiones que confluyen en la comunidad; lo que permite alcanzar niveles de articulación y organización local adecuados, rescate de tradiciones, sentido de identidad y pertenencia por los valores históricos, patrimoniales y humanos que atesora la localidad.

El proceso formativo de los grupos gestores de los proyectos socioculturales tiene incidencia en el desarrollo social en la medida en que posibilita un desarrollo tanto individual como colectivo, potenciando:

- La participación y la construcción de saberes, habilidades y capacidades.
- Se parte de un diagnóstico de las necesidades de un grupo determinado y sobre las cuales se trabaja para lograr una transformación desde una práctica autogestiva que propicie el desarrollo local con respeto hacia el medio ambiente.
- Su capacidad de participación y organización.
- Desarrollo de redes comunitarias, dentro y fuera de la comunidad.

- Un diálogo en torno a los temas de interés común que les afectan.
- Su capacidad de argumentación.
- Se hacen más conscientes de su entorno.
- Mejora su calidad de vida.

Conclusiones

La formación de GG para el trabajo en los proyectos socioculturales constituye un ideal para lograr la participación, el diálogo y la concertación de actores, lo que posibilita consolidar la gestión exitosa y reforzar el sentido de pertenencia e identidad por lo local. Así mientras mayores sean los niveles de organización, de articulación, de desarrollo de conocimientos, habilidades y capacidades, será posible un mayor aprovechamiento de los recursos propios con que cuenta la comunidad, un mayor respeto hacia el medio ambiente y la cultura, y de esta forma será posible un desarrollo social.

Notas:

¹ GG: grupo gestor.

Referencias:

- Ander-Egg, E. (2007). *Introducción a la planificación estratégica*. Buenos Aires: Lumen.
- Beade, O. L. (2005). *Fundamentación del proceso de formación para funcionarios y directivos del Sistema de la Cultura en Pinar del Río, como gestores sociales*. Pinar del Río.
- Carriera Martínez, J. (2010). ¿Lo sociocultural en la gestión de proyectos, o gestión de proyectos socioculturales? En J. Carriera Martínez, *La gestión de proyectos socioculturales. Una aproximación desde sus dimensiones. Selección de lecturas*. (pág. 13). La Habana: Adagio.
- Carriera Martínez, J. (2010). Lo educativo en los proyectos socioculturales. En J. Carriera Martínez, *La gestión de proyectos socioculturales. Una aproximación desde sus*

- diemnsiones. Selección de lecturas.* (págs. 51-52). La Habana: Adagio.
- Delors, J. (1996). *Educación: hay un tesoro escondido dentro*. París: UNESCO.
- Derich Redondo, Y. (2012). *Cultura y desarrollo comunitario sostenible: Un propósito, tres caminos*. Tesis presentada en opción al título de Doctor en Ciencias sobre Arte. Universidad de La Habana.
- González Achón, L. (2002). *La formación de gestores de proyectos. una contribución al desarrollo comunitario*. La Habana: CIERIC.
- Gutiérrez Fernández, Á. (2009). *Desarrollo Local y Comunidades de Aprendizajes*. La Habana.
- Juliá Méndez, H. E. (2006). *Propuesta Metodológica para la Gestión de Proyectos*. La Habana: CIERIC.
- Juliá Méndez, H. E. & Fabelo Pérez, R. (2006). *Gestión de proyectos de desarrollo comunitario y los procesos de articulación*. La Habana: CIERIC.
- Juliá Méndez, H. E., González Achón, L., & Fabelo Pérez, R. (2000). *Cuba, Resumen Propuesta Metodológica CIERIC*. La Habana: CIERIC.
- León Viera, S. (2010). La gestión económico-financiera de los proyectos socioculturales. En J. Carriera Martínez, *La gestión de proyectos socioculturales. Una aproximación desde sus diemnsiones. Selección de lecturas.* (págs. 33-48). La Habana: Adagio.
- Mendez, H. E. (2009). *La formación de actores para el desarrollo local y comunitario*. La Habana: CIERIC.
- UNESCO. (1982). *Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales (MUNDIACULT)*. México: Ediciones UNESCO.